

CRÍTICA DE TEATRO

"El seductor"

EDUARDO GUERRERO

No se puede negar que las obras montadas por la compañía Bufón Negro (con ésta la séptima) por uno u otro motivo siempre "seducen". Entonces, en esta oportunidad, estamos hablando de la "seducción de la seducción", en donde —sin duda— al público le compete un importante papel, sobre todo por el continuo recurso empleado por el dramaturgo en cuanto a las intervenciones de los actores, fundamentalmente el protagonista, que tienen por objeto interpelar a ese voyeurista colectivo.

Brevemente nos referiremos al texto, ya que lo sustancial es la materialización escénica del mismo. En este punto es primordial aludir al trabajo conjunto del grupo con Benjamín Galemiri, pues se ha producido una armónica interrelación de lenguajes dramáticos con lenguajes teatrales. Además, como en anteriores producciones (aunque tal vez más de manifiesto por la temática de la obra, la historia de un Don Juan santiaguino), Galemiri hace gala de un continuo humor, de la ironía a flor de piel, de una casi obsesión por la problemática sexual ("la lucha entre los sexos"), pero más que nada de un sorprendente manejo del diálogo con una naturalidad que permite expresar, con el mayor desparpajo, quizás las más profundas atrocidades.

Para efectos de la puesta en escena, el director Alejandro Goic ha variado el final del texto (el motivo del incesto y de la culpa) con el fin de no verse "cazado" por un desenlace demasiado contundente. De esta manera, quedan en el tapete con más lucidez asuntos evidenciados en el desarrollo, que se relacionan con el motivo del machismo, el ejercicio del poder en variadas formas, la necesidad de "encubrir" falsedades y engaños en ese supuesto interlocutor pasivo. Muy criollo será, pero como en la leyenda, este Don Juan se las trae consigo y es un prototipo.

Como en la mayoría de sus puestas en escena, el trabajo actoral es esencial, tanto por vía directa o indirecta. Incluso, ya es tradicional en ellos "vivir" la representación desde antes de su inicio, con lo cual —consciente o inconscientemente— plantean una postura en torno al espectáculo; esto se corrobora, a su vez, al transformarse ellos mismos en espectadores de su obra. Al margen de esto, en su globalidad, los cinco actores están compenetrados ciento por ciento del juego tanto escénico como dramaturgico, en donde Mateo Iribarren (con su peluca a cuestas) seduce de princi-

"El seductor" [artículo] Eduardo guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El seductor" [artículo] Eduardo guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile